

de la obra se percibe con claridad el ingente trabajo de archivo que la sustenta, en esta parte dicho esfuerzo se revela en toda su magnitud. Tras la ordenada nómina de universitarias se esconden largos días de búsqueda para sacar a la luz lo que no tenía nombre, y muchas horas de estudio dedicadas a seguir la pista de aquellas desconocidas, ocultas entre documentos que no se habían vuelto a abrir desde que allí fueron depositados. Mujeres que demostraron con su talento que la supuesta inferioridad intelectual femenina era un prejuicio patriarcal; mujeres que cambiaron costumbres, espacios y, después, leyes. Mujeres a las que todas y cada una de nosotras les debemos tanto. *Cruzando fronteras* abre camino a futuras investigaciones porque detrás de cada uno de esos nombres hay muchas historias susceptibles de seguir siendo recuperadas y analizadas.

Alba Martínez Martínez
Universidad de Granada
albamar@ugr.es

LLONA GONZÁLEZ, Miren y DÍAZ FREIRE, José Javier (coords.): *Tras la estela de los feminismos históricos*. Granada, Comares, 2023.

El feminismo se ha colocado, por méritos propios y por la radicalidad de sus enemigos, en el centro de la política y del debate social. La historia del feminismo es, más que nunca, una cuestión de interés general en la que hay mucho en juego. El libro colectivo *Tras la estela de los feminismos históricos*, coordinado por Miren Llona y José Javier Díaz Freire, se sitúa claramente en ese debate a través de una excelente colección de trabajos que dan cuenta de la vitalidad y de la alta calidad de la historiografía feminista. El doble volumen (parte de las contribuciones están publicadas en papel y una segunda parte está disponible en formato digital en la página web de la asociación) recoge las contribuciones al XXI Coloquio Internacional celebrado en Bilbao en octubre de 2022.

Miren Llona y José Javier Díaz Freire, especialistas en historia de género, ofrecen un valioso marco al conjunto de trabajos que componen estos dos volúmenes. En su introducción, realizan una reflexión sobre el significado histórico del feminismo y los principales debates que atraviesan este ámbito de estudio. El libro está presidido, por un lado, por el deseo de crear una serie de referentes capaces de iluminar el presente con experiencias y voluntades feministas a lo largo de la historia. Pero, por otro lado, Llona González y Díaz Freire son conscientes de que este proyecto no debe traducirse en una visión de la historia del feminismo como “una sucesión lineal ininterrumpida hacia la emancipación” (p. XVI). El libro parte así de una definición amplia e inclusiva del feminismo, evitando usos universalistas y parciales del concepto, y queriendo dar cabida en él a toda forma de malestar y rebeldía traducida en voluntad política de cambio.

La amplia cronología abarcada en el libro permite acercarse a los significados del feminismo en muy diversos contextos históricos. La historiadora M.^a Isabel del Val Valdivieso reflexiona sobre el uso de la categoría de feminismo para las sociedades feudales, llegando a la conclusión de que tal concepto no resulta apropiado para este marco histórico. Como señala la autora, no hay duda de que algunas mujeres “lucharon por defender lo que entendían que les pertenecía” (p. 9), desde su patrimonio a determinados intereses profesionales o el simple respecto a su voluntad. Mujeres de diferente posición social se defendieron también frente a los malos tratos, exigiendo justicia y reparación. Existieron asimismo redes solidarias y “lazos de sororidad”. Pese a todo, señala Del Val Valdivieso, no sería posible aplicar un concepto moderno de feminismo, dado que aquellas mujeres nunca aspiraron a alcanzar la igualdad con los varones en ninguna de las esferas de su existencia.

La cuestión de la sororidad, esta vez en la Edad Moderna, es precisamente el tema abordado en el capítulo de la historiadora Ángela Atienza. Su estudio viene a dismantelar lo que ella denomina “imaginario insolidario de la feminidad”, una construcción basada en el prejuicio que ha ocultado las experiencias de cooperación, complicidad y sentido colectivo de las mujeres en ámbitos como el religioso, particularmente propicio a ello. Desde una posición intelectual audaz, la autora reivindica el carácter político de esta acción colectiva, que pudo no materializarse en una propuesta plenamente articulada, pero que tuvo sin duda efectos transformadores e incluso emancipadores.

El trabajo de Gloria Espigado adopta el enfoque de la historia de los conceptos políticos, para analizar el de “emancipación femenina”, aplicado a la sociedad española del siglo XIX. Este término fue, como demuestra Espigado en su impecable trabajo, predecesor del de “feminismo” y logró politizar a su vez el más anodino de “cuestión de las mujeres”. El concepto de “emancipación femenina” sirvió a posiciones ideológicas dispares, tanto las presididas por aspiraciones de cambio como las de los detractores más furibundos. Más allá de los significados y usos políticos concretos que adoptó, la autora logra identificar en la “emancipación femenina” un momento conceptual clave para la historia del feminismo en España.

El enfoque transnacional está generando un gran interés en la historiografía y el estudio del feminismo no es ajeno a esta inquietud. El capítulo de la historiadora Anne Cova indaga en los orígenes de los consejos nacionales de la International Council of Women, una organización creada en Washington en 1888. En su minucioso estudio, Cova consigue rescatar las conexiones con feministas de países como Francia, Uruguay, Italia, Argentina, Grecia y Portugal. Su trabajo muestra claramente la tensión entre una visión de género que hacía de la condición femenina una categoría que trascendía contextos particulares y otra en la que el deber patriótico pasaba a primer término. La I Guerra Mundial

exacerbó dicho espíritu patriótico ensombreciendo lo que de común creyeron tener aquellas mujeres.

El XXI Coloquio de la AEIHM creó el marco más propicio para rendir homenaje a la feminista Clara Campoamor en el quincuagésimo aniversario de su fallecimiento. La gran historiadora Mary Nash fue la encargada de rememorar su figura y lo hizo reclamando su redención no solo por el feminismo, consciente de su legado, sino también por la historia en su conjunto. Mary Nash se adentra con finura en una subjetividad forjada en la adversidad —Campoamor fue vilipendiada, defenestrada y exiliada hasta su muerte en 1972—, pero no deja que la dimensión épica, en todo caso incuestionable, agote la riqueza de un personaje tan complejo como admirable en su complejidad.

Otra gran historiadora, referente internacional para la historia de las mujeres, Sheila Rowbotham, participa en este volumen con una valiosa reflexión sobre las condiciones del surgimiento del feminismo en la Inglaterra de finales de los sesenta. A través de su propia experiencia vital, Rowbotham nos traslada a un contexto complejo, testigo de profundos cambios, en el que muchas mujeres jóvenes sintieron que sus demandas legítimas les estaban siendo negadas. La autora defiende con acierto que no fueron los cambios económicos y sociales, en sí mismos, los que explicarían aquel florecer feminista, sino unas expectativas frustradas que desbordaron la política de las izquierdas y buscaron su propio camino.

El capítulo de la historiadora Mercedes Arbaiza ahonda en las condiciones del surgimiento del feminismo de los años setenta, situando las emociones en el centro del análisis. En su innovador trabajo, que nos obliga a repensar el feminismo histórico, Arbaiza plantea que el malestar que acompañó a la emergencia del sujeto feminista tuvo lugar en el momento en el que la experiencia de lo acontecido no halló correspondencia en las formas narrativas disponibles, generando un proceso de subjetivación en el que el sufrimiento emocional fue protagonista. Se produjo así una ruptura con las claves que hasta entonces daban sentido a la experiencia, dando paso a una subjetividad feminista abierta e íntimamente relacionada con el lema “lo personal es político”.

El XXI Coloquio de la AEIHM quiso crear lo que Justa Montero describe como un espacio de diálogo entre los saberes del feminismo académico y los contruidos colectivamente desde el activismo (p. 147). Montero, referente ineludible del feminismo español desde los años setenta hasta nuestros días, nos ofrece una visión de gran lucidez de este devenir feminista, mostrando lo mucho que puede aprender la universidad del saber comprometido. La autora analiza el recorrido desde el movimiento de la transición, marcado por la construcción de una identidad fuerte y de un sujeto feminista unitario, a la explosión de la diversidad en las décadas siguientes. Ella subraya que esta diversidad, lejos de resultar empobrecedora, explicaría la vitalidad y fortaleza del sujeto político “de las huelgas feministas”. Justa Montero destaca acertadamente que el feminismo actual, más inclusivo y

plural, ha sido capaz de dotar de nuevos significados a conceptos tan rígidamente connotados como el trabajo y las huelgas.

El capítulo de la historiadora Karine Bergès se adentra también en el acontecer feminista de las últimas décadas. La autora plantea que el feminismo español, que posee un carácter fuertemente transversal, ha logrado dotarse de gran legitimidad social y de una popularidad que desborda los límites de los círculos activistas. En un análisis muy matizado, capaz de atender a la complejidad del fenómeno, Bergès sitúa las razones que explicarían este auge, destacando tres elementos: el impacto de las nuevas tecnologías en la praxis feminista; el papel de las emociones compartidas como condición para la política; y la efectividad del método de acción de la huelga, que desempeña un papel clave en la creación de una agenda global.

El primer volumen concluye con un capítulo de la filósofa Sonia Reverter, quien reflexiona e invita a reflexionar sobre el presente y el futuro del feminismo. Su contribución parte también de la vocación de traspasar las fronteras entre la academia y el activismo. En su trabajo, Reverter participa de la crítica a una genealogía feminista basada en el “relato de las olas”, una narrativa que privilegia unas experiencias de lucha sobre otras. Aboga así por una genealogía integradora y plural y por un feminismo interseccional, siempre vigilante y abierto a “nuevas formas de desigualdad, precariedad u opresión” (p. 187). Todas las formas de injusticia que se manifiestan hoy en día y las que pueden aflorar en el futuro deben encontrar, apela Reverter, “una silla vacía” donde acomodar su lucha, en el seno del feminismo.

El segundo volumen, en formato digital, recoge las comunicaciones presentadas en aquel XXI Coloquio de la AEIHM. Los trabajos están divididos en dos grandes bloques. El primero se refiere a formas de resistencia y protesta contra el orden de género anteriores a la “era de los feminismos” contemporáneos. Encontramos aquí una interesante diversidad de experiencias de mujeres que mostraron una gran determinación a la hora de enfrentarse a poderes, instituciones y discursos patriarcales en defensa de su patrimonio, su honor, su libertad e incluso su vida. A través de estos estudios descubrimos mujeres capaces de hacer valer lo que consideraban sus justos derechos. Reinas como Elisabeth de Carintia, religiosas como las dominicas del convento *Sancti Spiritus* de Granada, escritoras como María de Zayas, o nobles viudas como las que presentaron sus demandas al virrey de Mallorca... todas ellas se mostraron capaces de dotarse de estrategias para actuar sobre sus condiciones de existencia. La memoria de las brujas está presente también, a través de una aproximación jurídica a la creación de este delito en la España de la Baja Edad Media. En este bloque encontramos asimismo estudios centrados ya en el siglo XIX, como los dedicados a Isabel Frances Dodd, a las revistas mexicanas de finales de dicha centuria y, por último, al dominio español en Marruecos desde un enfoque feminista decolonial.

El segundo bloque, dedicado al movimiento feminista contemporáneo, muestra el interés suscitado por figuras individuales del pasado feminista, mujeres

relevantes en el ámbito de la cultura, la ciencia o la política. Así, encontramos aquí investigaciones como la dedicada a la doctora Concepción Aleixandre y a la pedagoga María Carbonell; a la periodista y escritora Consuelo Berges y la política y maestra católica Francisca Bohigas. Son asimismo objeto de atención la saga familiar formada por Rosario de Acuña, Regina Lamo y Carlota O'Neill, la artista Mari Chordà y la historiadora María Carmen García-Nieto. Otros capítulos están dedicados al estudio de experiencias colectivas, como las relacionadas con la prensa sufragista británica, las aviadoras estadounidenses de los años veinte y treinta —y su dudoso ánimo feminista—, el *Front Únic Femení d'Esquerres*, el sujeto político que aflora de las jornadas feministas de los años setenta en España y, por último, el feminismo okupa de la Valencia de los años noventa.

Tras la estela de los feminismos históricos es una clara muestra del papel fundamental que continúa desempeñando la AEIHM en la historiografía de las mujeres y de género en nuestro contexto académico. El libro viene a engrosar la colección “Mujeres, historia y feminismos” de la editorial Comares, una serie que incluye tanto las obras generadas desde la AEIHM como estudios de historia de las mujeres y de género de particular interés. El volumen aquí reseñado se convertirá en una obra de referencia por varias razones. Lo será sin duda por la calidad de las contribuciones que reúne, pero también por su actualidad: en él están presentes los debates más relevantes que atraviesan los estudios sobre feminismo hoy en día. Y, no menos importante, porque en sus páginas confluyen enfoques y saberes distintos, pero unidos por un mismo universo de preocupaciones y el ánimo de pensar en común sobre el pasado y el presente feministas.

Nerea Aresti Esteban

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

nerea.aresti@ehu.eus

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Alba: *Nosotras, las refugiadas. Género, identidades y experiencias de las españolas refugiadas en Francia (1939-1978)*. Granada, Comares, 2024.

Esta monografía es el resultado de una dilatada tarea de investigación, escritura y reajuste de la tesis de doctorado de Alba Martínez Martínez. Despojada de su inicial ropaje académico y adaptada a la amplitud convencional de las obras editadas, cabe decir que pone al alcance del público lector el proyecto académico emprendido por su autora al abordar una temática escasamente conocida hace unos años y en la que hoy está ya considerada como una reconocida especialista: la historia de las sucesivas oleadas de refugiadas españolas que se establecieron en suelo francés tras la Guerra Civil.